



CUADERNO 3

EVANGELIO DE LUCAS

NO ACUMULAR - EL REINO DE DIOS EN PRIMER LUGAR

Encuentro 14

Ambientación

1 – Canto inicial : Ven Espíritu de Dios
y de tu amor enciende la llama.
Ven Espíritu de amor,
ven Espíritu de amor.

2 – Señal de la cruz. +

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO: UODOS JUNTOS

Ven Espíritu Santo
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu luz a nuestras almas (Repetirlo)

Presentación del tema:

Los textos de hoy son riquísimos y de una gran profundidad. Seguro que nos van a dar pie a muchas reflexiones sobre nuestra vida y la actualidad mundial.

Jesús nos cuenta tres ejemplos para enseñarnos algo muy importante en nuestra vida de cristianos. Vamos a descubrirlo. Esta enseñanza de Jesús la provoca un individuo que tiene un problema con su hermano a causa de una herencia. Fijémonos en la reacción de Jesús.

LECTURA DEL EVANGELIO – (Lucas 12,13-34)

Lector 1 (Lucas 12,13-15)

¹³ Uno de la gente le dijo: «Maestro, di a mi hermano que reparta la herencia conmigo.» ¹⁴ Él le respondió: «¡Hombre! ¿Quién me ha constituido juez o repartidor entre vosotros?» ¹⁵ Y les dijo: «Mirad y guardaos de toda codicia, porque, aunque alguien posea abundantes riquezas, éstas no le garantizan la vida.»

Lector 2 (Lucas 12,16-31)

¹⁶ Les dijo una parábola: «Los campos de cierto hombre rico dieron mucho fruto; ¹⁷ y pensaba entre sí, diciendo: `¿Qué haré, pues no tengo dónde almacenar mi cosecha?' ¹⁸ Y dijo: `Voy a hacer esto: Voy a demoler mis graneros, edificaré otros más grandes, reuniré allí todo mi trigo y mis bienes ¹⁹ y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes en reserva para muchos años. Descansa, come, bebe, banquetea.' ²⁰ Pero Dios le dijo: `¡Necio! Esta misma noche te reclamarán el alma; las cosas que preparaste, ¿para quién serán?' ²¹ Así es el que atesora riquezas para sí y no se enriquece en orden a Dios.»

Lector 3 (Lucas 12,22-26)

Abandono en la Providencia.

²² Dijo a sus discípulos: «Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis: ²³ porque la vida vale más que el alimento y el cuerpo más que el vestido; ²⁴ fijaos en los cuervos: ni siembran, ni cosechan; no tienen bodega ni granero, pero Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que las aves! ²⁵ Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un codo a la medida de su vida? ²⁶ Si, pues, no sois capaces ni de lo más pequeño, ¿por qué preocuparos de lo demás?»

Lector 4 (Lucas 12,27-28)

²⁷ Fijaos en los lirios, cómo ni hilan ni tejen. Pero yo os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos. ²⁸ Pues si a la hierba que hoy está en el campo y mañana se echa al horno, Dios así la viste ¡cuánto más a vosotros, hombres de poca fe!

Lector 5 (Lucas 12,29-32)

²⁹ Así, pues, vosotros no andéis buscando qué comer ni qué beber, y no estéis inquietos. ³⁰ Que por todas esas cosas se afanan los gentiles del mundo; y ya sabe vuestro Padre que tenéis la necesidad de eso. ³¹ Buscad más bien su Reino y esas cosas se os darán por añadidura.

³² «No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino.

Lector 6 (Lucas 12,33-34)

Vender los bienes y hacer limosnas.

³³ «Vended vuestros bienes y dad limosna. Haced bolsas que no se deterioran, un tesoro inagotable en los cielos, donde no llega el ladrón, ni la polilla corroe; ³⁴ porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Después de la lectura evangélica cantamos:

Nada te turbe, nada te espante (Del CANTORAL – N° 8)
quien a Dios tiene nada le falta... (Repetirlo)

Silencio para la reflexión:

- ¿Por qué Jesús llama insensato al rico de la parábola?
- ¿A quién puede hoy llamar también "insensatos" en nuestro mundo?
- ¿A quién representa ese rico?
- Jesús nos dice que no nos angustiemos pero...¿cómo no va a angustiarse uno de esos afganos o emigrantes o palestino etc.y tantísimos que sufren hambre, pobreza, inseguridad?
- ¿Como entender estas palabras de Jesús?
- ¿qué te dicen estas frases:

- Buscad el Reino de Dios.
- Vuestro Padre ha decidido daros el Reino.. .
- Haced riquezas en el cielo
- Donde está vuestra riqueza allí está vuestro corazón.

- ¿Qué es lo que más te ha impactado de estos textos?
- ¿Qué reacciones han despertado en ti?

COMPARTIMOS

Antes de separarnos hagamos una breve oración espontánea. Luego cantemos con alegría:

¡GLORIA, GLORIA, ALELUYA! (DEL CANTORAL – N° 3)

1 – CONTEXTO :

Al inicio del capítulo 12, Lucas dice que millares de personas se reunían a su alrededor. Eran tantos que se pisaban unos a otros (Lc.12,1). ¿Qué clase de gente buscaba a Jesús?

Muchos habían sido víctimas de "la levadura de los fariseos" (Lc 12,1). Era gente censurada y controlada por las autoridades, pues se veían obligados a hablar a escondidas (Lc 12.3). Gente explotada por los impuestos de los romanos y por las tasas del templo. Por eso, algunos se sentían amedrentados y amenazados de muerte (Lc 12.4). Jesús les anima a no tener miedo (Lc 12.4-12).

Había una persona entre la multitud que no estaba allí para escuchar las enseñanzas de Jesús sobre el Reino de Dios. Sólo quería que Jesús le echara una mano para conseguir una herencia. Su preocupación principal eran los bienes materiales. En este contexto, Jesús comienza su enseñanza sobre el peligro de las riquezas. Cuenta tres parábolas.

2 – COMENTARIO : Lucas 12.13-15: ¡Cuidado con la avaricia!

Entre la gente, uno toma la palabra. Quiere comprometer a Jesús en intrigas familiares. Quiere que actúe como juez en el reparto de una herencia. Jesús no acepta la provocación. Porque no tiene ninguna jurisdicción como juez. Se dirige a la gente y les habla sobre la relación que hay que tener con los bienes materiales: "¡Cuidado con toda clase de avaricia. Acumular riqueza no es seguro de vida!". Para aclarar esta frase, cuenta la parábola del hombre rico.

❖ Lucas 12,16-21: La parábola del hombre rico: ¡no almacenar!

Jesús cuenta la parábola del hombre que, con mucha suerte y buena administración, consiguió acumular una gran riqueza. Pero la riqueza no consiguió impedir su muerte prematura e inesperada. Le llegó la muerte cuando pensaba gozar con tranquilidad de la riqueza acumulada. Jesús nos da la clave, en el versículo 21, para entender la parábola: "Así le sucede a quien atesora para sí, en lugar de hacerse rico ante Dios".

❖ Lucas 12,22-23: Preocupación excesiva con el alimento y la ropa.

En la parábola del hombre rico, Jesús criticó a los que estaban obsesionados en acumular bienes. Ahora critica a los que se preocupan demasiado con la comida y la ropa. Para Él, la vida vale más que la comida, y el cuerpo más que la ropa. Para aclarar las cosas, usa dos parábolas bonitas que hablan de los pájaros y de las flores.

- ❖ Lucas 12,24-26: La parábola de los pájaros: ¡la vida vale más que el alimento!

Nos lo muestra con esta parábola. El centro de la preocupación debe ser el Reino de Dios. Y en el Reino de Dios, la vida es lo más importante. Es el don precioso que Dios da gratuitamente a todas las criaturas. Hasta los pájaros encuentran comida. "¡Cuánto más valéis vosotros que los pájaros!" Jesús no prohíbe la preocupación por el alimento. Lo que critica es que esa preocupación ocupe todo el horizonte de la vida de la gente. Por eso, el sistema neoliberal es destructivo y antievangélico: obliga durante las 24 horas del día a preocuparse de la comida de la familia y no deja espacio para otra cosa.

- ❖ Lucas 12,27-28: La parábola de las flores: ¡el cuerpo vale más que la ropa!

Jesús manda observar las flores del campo. ¡Con qué elegancia y belleza las viste Dios! "Si Dios viste así a la hierba, ¿cuánto más hará por vosotros?" Jesús establece una relación entre el vestido y el cuerpo y dice que el cuerpo vale más que la ropa. Aquí hay una novedad importante en relación a la cultura de aquella época. Jesús afirma que el cuerpo vale más que la ropa. Valora el cuerpo y lo integra dentro de los criterios que son importantes para la nueva convivencia fraterna del Reino.

- ❖ Lucas 12,29-32: Conclusión de la enseñanza : el Reino en primer lugar.

"Buscad más bien su Reino, y Él os dará lo demás." Buscar el Reino significa realizar la voluntad de Dios. Permitir que Dios pueda reinar en nuestras vidas. La búsqueda de Dios se traduce, en concreto, en la búsqueda de una convivencia justa y fraterna. Donde haya esta preocupación por el Reino, todos vivirán como hermanos y nadie más pasará hambre.

3. Profundización

Jesús dijo: "No temáis, pequeño rebaño. porque vuestro Padre ha querido daros el Reino". Lo único que nos debe preocupar es el Reino de Dios. El Reino pide un tipo de convivencia donde no se dé la acumulación y sí la solidaridad, para que todos tengan lo necesario. El Reino es la nueva convivencia fraterna en la que cada persona se siente responsable por la otra. Esta manera de concebir el Reino ayuda a entender mejor las parábolas de los pájaros y de las flores. Para Jesús, la Providencia divina pasa por la organización fraterna. Preocuparse por el Reino de Dios y su justicia es lo mismo que preocuparse en aceptar a Dios como Padre y ser hermanos y hermanas unos de otros. Todo esto trae consigo un nuevo orden económico y social, en donde ya no es necesario acumular. Si existe la preocupación por el Reino, todos tendrán lo necesario, pues la comunidad está organizada a partir de la solidaridad y el compartir. La solidaridad es uno de los temas preferidos de Lucas (Lc 3, 11 ; 6,30; 11,41; 12,33-34; 14, 14; 16,9; 18,22; 19,8; Hch 9-36; 10,2.4.31). Es un

tema importante para nuestros días. Ante el creciente empobrecimiento causado por el neoliberalismo económico, la solidaridad es la salida concreta que nos presenta el Evangelio y la única forma que los pobres encuentran para poder sobrevivir.

Aprender de las flores y de los pájaros no es muy común en nuestra cultura. Nuestro saber es demasiado racional. Sin embargo, Jesús nos presenta aquí un camino para adquirir sabiduría: observar la naturaleza. Contemplar y mirar el medio ambiente que nos rodea es fuente de salud y de alegría.

